

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Con las elecciones locales celebradas el 10 de junio, ha cambiado el mapa político de Rumanía. El color dominante es el de la alianza recién instalada en el Poder, la Unión Social Liberal (USL), integrada por el Partido Social Demócrata, el Partido Nacional Liberal y el Partido Conservador. Prácticamente, la Unión ha logrado, de forma convincente, convertir en votos los porcentajes que había obtenido según los sondeos realizados antes de las elecciones, manteniendo la enorme diferencia que le separaba de sus principales competidores: el Partido Demócrata Liberal, que desempeñaba el papel principal en la alianza de Gobierno hasta el mes anterior y que se ha convertido en la principal fuerza política de la Oposición, y el Partido del Pueblo, percibido en general como una presencia exótica en el escenario político autóctono.

Estas elecciones eran las primeras en que los rumanos elegían a los alcaldes de más de 3.000 localidades en una sola vuelta. La participación ha sido bastante alta para una democracia "joven" como la rumana, habiendo votado más de la mitad de los ciudadanos con derecho a voto (el 56,39% de los 18 millones de habitantes). Los que manifestaron mayor interés fueron los habitantes del entorno rural, donde la participación en las urnas superó el 65%.

En cuanto a los resultados, merece destacar que la USL ha ganado 36 presidencias de Consejos Departamentales de un total de 41. El gran perdedor de estas elecciones es el PDL, que ha obtenido sólo dos puestos de presidente en los departamentos de Arad y Alba, ambos en el oeste del país, frente a los 14 obtenidos en los comicios locales de 2008. A su vez, los dos partidos que integraban el antiguo gobierno, junto con el PDL, a saber, la UDMR y la UNPR, han ganado sólo en 3 departamentos.

La principal formación política de la minoría húngara de Rumanía ha ganado en los dos departamentos del centro del país en los que domina tradicionalmente –Harghita y Covasna– mientras que la UNPR ha logrado ganar, algo sorprendentemente, en el departamento de Neamt, en la parte oriental del país.

La situación es algo distinta en los ayuntamientos de las ciudades cabeza de departamento, donde la victoria de la USL, aunque clara, no es tan categórica. Los candidatos de la Unión han ganado en 28 ciudades, mientras que los del PDL en seis, de las cuales 3 son consideradas estratégicas: Cluj, Arad y Braşov.

En la lucha por la capital, la USL ha obtenido una victoria aplastante sobre el PDL. El candidato apoyado por la USL, el independiente Sorin Oprescu, ha conseguido un nuevo mandato. Es más, los candidatos propuestos por la Unión han ganado en 5 de los 6 sectores de la capital. El porcentaje desastroso registrado por el PDL determinó la dimisión de la presidente del PDL de Bucarest, Elena Udrea, también ex ministra y una de las personas más importantes del partido.

Según los analistas políticos, la derrota sufrida por los demócrata-liberales es el resultado del modo dudoso en que los mismos han gestionado el gobierno en los últimos años, tras la entrada del país en el período de turbulencia debido a la crisis global. La USL ha conseguido atraer a los votantes perdidos por el PDL en este período. Sin embargo, el monopolio creado por la Unión tras las elecciones locales no garantiza un éxito similar en los comicios legislativos del próximo otoño, donde hay mucho más en juego. Todo depende de lo que haga el ejecutivo de la USL hasta las próximas elecciones.

Fuertemente afectados por el período en que estuvo en el poder en tiempos de crisis, los líderes del Partido Demócrata Liberal han analizado los resultados obtenidos tras las recientes elecciones. Por lo tanto, esta formación ha tenido que enfrentarse a la dimisión en bloque de la dirección del partido. El siguiente paso de los demócrata-liberales sería convocar al consejo nacional de coordinación para decidir si se elige una dirección interina hasta las elecciones

generales o se organizan elecciones para elegir a los nuevos líderes. Emil Boc, ex Primer Ministro y ex Presidente del PDL, anunciando que no intentará obtener un nuevo mandato, sigue afirmando que las medidas de austeridad puestas en marcha por el Partido Demócrata Liberal y que han causado la reducción de la popularidad del partido fueron beneficiosas y correctas. Boc opina que así Rumanía ha conseguido superar la crisis económica.

Pero, en menos de dos meses, el Partido Demócrata Liberal ha pasado de una posición dominante (con primer ministro, presidente del Senado y de la Cámara de Diputados) a un resultado del 15% en las elecciones locales y una perspectiva semejante para los comicios del próximo otoño. Según afirman los demócrata-liberales, una vez cambiada la dirección del partido, se vuelve a abrir la posibilidad de formar una nueva línea de centro-derecha. Además, opinan que a esta nueva línea deberían incorporarse todos aquellos que fueron decepcionados por la trayectoria del Partido Demócrata Liberal y aquellos que desean reconstruir la derecha.

Situación económica

También Rumanía está con la mirada centrada sobre Grecia, puesto que una parte importante de la actividad bancaria rumana, casi el 20%, se realiza a través de las filiales de bancos de capital griego.

Los temores que sienten las autoridades de Bucarest se han visto alimentados por la caída acelerada de la moneda nacional, sobre el trasfondo del efecto de contagio generado por Grecia. Recientemente, varios analistas financieros han apreciado que el leu, que ha alcanzado un tipo de cambio de 4,46 en relación con la moneda única europea, continuará su trayectoria descendente. Los pronósticos pesimistas, que anticipan un tipo de cinco lei por un euro, han sido rechazados por el Gobernador del BNR, Mugur Isarescu. En su intento de calmar las turbulencias financieras autóctonas, ha declarado que los análisis sobre la futura evolución del leu no tienen en cuenta que el dólar estadounidense se ha revalorizado mucho en relación con el euro. Además, ha destacado que, a diferencia del periodo 2007-2008, cuando el euro subió frente al dólar y el tipo de cambio se situó en 1,5 dólares por un euro, en este momento la tendencia se sitúa en el polo opuesto.

La declaración del jefe del Banco Central ha sido completada por el Vicegobernador de esta institución, Cristian Popa. Según Popa, por ahora, el nivel del tipo de cambio del leu casi se ha estancado. Ha asegurado que el Banco Nacional está preparado para intervenir con el fin de impedir una volatilidad excesiva del tipo de cambio. Los debates sobre la evolución de la moneda nacional se han producido en el contexto de la estimación anunciada por la Comisión Nacional de Pronósticos que anticipa para este año un nivel medio del tipo de cambio de 4,4 lei por un euro.

Últimamente la moneda nacional se ha revalorizado levemente frente al euro, en concordancia con la evolución positiva de las divisas de esta región y sobre el trasfondo del optimismo generado por las medidas que los líderes políticos tomarán con el fin de impulsar la economía.

Como se sabe, la Comisión Europea, en su estudio de las economías de 27 estados miembros, evaluó los programas nacionales de reforma y convergencia en el período 2011-2015 y presentó algunas recomendaciones, solicitando a los Estados miembros que continuaran las medidas de estabilización fiscal y crecimiento económico.

Rumanía es uno de los países a los que la UE recomendó que implementaran las medidas convenidas con las instituciones financieras internacionales. Según la evaluación de la CE, Rumanía tiene indicadores macroeconómicos estables. Sin embargo, faltan algunas mejoras en el sector de las reformas estructurales. Después de dos años de declive, el PIB de Rumanía registró en 2011 un crecimiento en un 2,5%, pero para el 2012 la CE, debido a la situación económica de Europa, revisó a la baja las estimaciones para Rumanía, en 1,4-1,7%.

El ejecutivo comunitario sostiene que este año la demanda interna podría ser un factor importante de crecimiento económico y de inversiones, gracias a la absorción de los fondos comunitarios. La Comisión también ha anunciado que la meta del déficit para el 2011 fue cumplida y el presupuesto del 2012 alcanzará un déficit que no superará el 3% del PIB, pero las autoridades rumanas deben seguir aplicando políticas fiscales sólidas. Cabe destacar que los ingresos fiscales han sido

mayores de lo estimado debido al IVA, a las contribuciones a los seguros sociales y al impuesto sobre la renta personal. El sistema bancario no se vio afectado a pesar de que una parte de la calidad de los activos se deterioró.

La Comisión recomendó a Rumanía que acelerara la reestructuración de las compañías estatales, el sector energético, los transportes y la sanidad. Con respecto a los objetivos nacionales del marco de la Estrategia Europa 2020, la CE aprecia que Rumanía registra atrasos en algunos sectores. Se trata de las inversiones en el campo de la investigación y el desarrollo, el índice de la ocupación de la mano de obra, el número de las personas expuestas a riesgo de pobreza o de exclusión social. Por otra parte, un informe de convergencia del Banco Central Europeo revela que Rumanía y los demás siete países que desean adherirse a la zona euro no cumplen con todos los criterios económicos y jurídicos necesarios para adoptar la moneda única.

Situación social

El Gobierno de la Unión Social Liberal, que se instaló en el poder en un contexto político complicado y que representa a una coalición multicolor, formada por el Partido Social Demócrata (de izquierda), el Partido Nacional Liberal (de derecha) y el pequeño Partido Conservador (de centroderecha), aún no ha tomado decisiones de alto impacto social.

El aumento de los salarios de los empleados públicos, recortados en 2010, sigue siendo la prioridad principal del gabinete del social-demócrata Victor Ponta. En una primera etapa, los salarios aumentarán un 8% este mes y volverán a su nivel inicial en invierno, si la economía autóctona sigue el camino anticipado por los responsables. Por lo demás, Ponta ha declarado recientemente que esta enmienda está mencionada en la carta de intención que su gabinete ha enviado al Fondo Monetario Internacional, que ha tenido una presencia constante en Bucarest en los últimos años. El primer ministro ha precisado que solo una calamidad económica como, por ejemplo, un posible aumento de la crisis de deuda en la zona euro, podría obligar al Gobierno a no aumentar una vez más los salarios.

Otra medida aplicada por el actual ejecutivo ha sido la de devolver a los jubilados la contribución al Seguro Social, retenida de forma ilegal.

Sin embargo, el Gobierno de la Unión Social Liberal no ha cumplido aún con todas sus promesas. Otras prioridades anunciadas por el Gobierno de Ponta eran crear empleo, gestionar de manera responsable los recursos naturales del país, despolitizar la administración pública y luchar contra la corrupción. Por lo demás, numerosas organizaciones no gubernamentales han llamado la atención de que la politización de las instituciones públicas ha continuado también bajo la administración de la Unión Social Liberal. Más allá de la manera en que el Gobierno de Ponta haya cumplido o cumpla con los compromisos asumidos, 2012 es un año electoral, en que todas las fuerzas políticas intentan seducir al electorado. En este caso, los analistas políticos esperan que el Ejecutivo de la Unión Social Liberal no ponga en marcha medidas poco populares, que puedan reducir la ventaja que esta formación tiene en los sondeos.